

poder familiarizarse con sus lecciones, no tardará en descubrir que proporciona inmensa satisfacción el aprendizaje por el deseo de saber: que el método más eficaz de despertar el interés es el de poder llevar a cabo con todo éxito cualquier tarea, por ingrata y difícil que parezca, y su carácter se formará y reforzará irremisiblemente, como corolario lógico de vivir y de pensar disciplinadamente. Pero mucho me temo que he estado soñando con un mundo que nunca llegará a existir. Poseemos el mejor sistema escolar de todo el universo. Vuelve a presentarse una grave crisis mundial y tendremos que construir gran número de barcos de guerra. No podemos pensar por el momento en aumentar los sueldos de los maestros de escuela y tampoco es necesario hacerlo, porque, según lo consignó en inmortal sentencia un legislador del Estado de Massachusetts, cuna de nuestra cultura norteamericana, los maestros son baratos». No queremos establecer comparaciones, que quizá no caben, ni es este nuestro propósito. Glosamos el artículo del profesor de Haas porque enfoca una necesidad que es urgente en muchos países: la dignificación y la autonomía del maestro.